

# EL TURISMO EN ESPACIOS RURALES EN EL PAÍS VALENCIANO

Jorge Cruz Orozco

## 1. Dos modelos de turismo en espacios rurales en el País Valenciano

En los espacios rurales valencianos es posible distinguir dos modelos de uso turístico. Se trata, ciertamente, de una distinción convencional que sintetiza en dos modelos teóricos una realidad mucho más compleja.

### 1.1. *Turismo tradicional en espacios rurales*

El turismo en espacios rurales tiene una larga tradición en el País Valenciano. Se remonta al siglo XIX y se vincula, obviamente, a clases acomodadas. Los factores iniciales de localización fueron tres: i) Cercanía relativa a los núcleos urbanos emisores. ii) El atractivo de aguas termales y medicinales. iii) La posibilidad de comunicación mediante ferrocarril.

Se explican así los primeros veraneos en el valle del Palancia (con la extensión hasta Montanejos a causa de sus aguas), en zonas cercanas a la ciudad de Valencia o en los balnearios del interior de Castellón. El generalizado crecimiento económico español a partir de los años sesenta del presente siglo y los movimientos migratorios subsiguientes, propiciaron la extensión y consolidación de este turismo tradicional.

En los núcleos urbanos litorales, los sectores de población —inmigrantes foráneos o de comarcas interiores valencianas, muchos de ellos— de nivel socioeconómico medio y bajo, constituían un público adecuado al turismo rural tradicional. La generalización de las demandas de ocio, la extensión del vehículo privado y la escasa atención de los poderes públicos al turismo social, fueron factores que orientaron espontáneamente estos sectores de población hacia los espacios rurales. El modelo tradicional adquiere, de este modo, connotaciones de turismo de retorno y de turismo social no organizado.

Las fórmulas adoptadas por este turismo son diversas: temporadas y curas en balnearios; el tradicional veraneo en pueblos del interior (en casas propias, de familiares o alquiladas); las acampadas (en cámpings o en zonas de acampada); etc. Salvo los establecimientos asociados a balnearios y los que provienen de la red tradicional de alojamientos del mundo rural (fondas y pensiones destinadas a viajes profesionales más que de ocio), la oferta turística es opaca. Las numerosas plazas turísticas así ofertadas aparecen enmascaradas en segundas residencias y viviendas desahabitadas, ya que son muy escasos los legalizados bajo la fórmula de apartamento turístico.

La demanda está constituida casi íntegramente por nacionales y, sobre todo, residentes en la propia región. Se trata de grupos familiares que preparan, autónomamente y año tras año, un mismo "paquete de vacaciones" caracterizado por la gran fidelidad al lugar de destino, el bajo nivel de gasto y la poca utilización de oferta complementaria. BOTE (1988) ha realizado un estudio ya clásico sobre este tipo de turismo a escala nacional.

El turismo tradicional multiplica la población de ciertas comarcas (Rincón de Ademuz, Alto Palancia, Alto Mijares, etc.) durante las vacaciones estivales y ha llegado a constituir una parte significativa de la economía local. El Alto Palancia, cuya población apenas supera los 21.000 habitantes, recibe unos 50.000 veraneantes. El turismo tradicional se ve afectado por problemas de masificación, baja calidad de la oferta y deterioro ambiental. Es sostenido por un tejido empresarial atípico: gran parte de él lo es como actividad secundaria, minifundista y muy disperso y carece de tradición asociativa.

En suma, el turismo tradicional en espacios rurales valencianos ha surgido de manera espontánea. Ha llegado a constituir una realidad opaca y con escasa repercusión en la reflexión turística. Está necesitado de acciones de ordenación y mejora que contribuyan a solventar sus estrangulamientos y a mantener su aportación a las economías locales.

## 1.2. *Las nuevas modalidades de turismo en espacios rurales*

Desde mediados de los años ochenta y, más intensamente, en la década de los noventa, se ha generalizado el interés por las nuevas modalidades de turismo en espacios rurales. De un lado, han ayudado a ello los procesos de reorientación de la demanda. Han cobrado fuerza dos nuevos ejes motivadores: el de la calidad ambiental y el de la "búsqueda de la autenticidad"; ambos favorecen las áreas rurales frente las zonas litorales. De otro lado, la tendencia a la fragmentación de los periodos vacacionales que ya no se centra en la época estival ha hecho perder virtualidad a los destinos litorales fuera de temporada; además la reducción del radio de desplazamiento favorece destinos rurales regionales. Por último, los problemas de congestión de las áreas litorales valencianas han podido coadyuvar en el proceso.

Desde el lado de la oferta, cabe destacar la aparición de nuevos agentes turísticos. Los ayuntamientos, mancomunidades, Agencias de Desarrollo Local y Módulos de Promoción y Desarrollo —poco activos en el turismo tradicional— promueven ahora la consolidación de las nue-

vas modalidades. Todo ello, en el marco de una apuesta —al menos como declaración de intenciones— a favor de los servicios al ocio, por parte de las políticas públicas para el desarrollo de zonas desfavorecidas y de montaña. La Unión Europea ha plasmado su apoyo en el Programa de Iniciativa Comunitaria LEADER. Las Comunidades Autónomas han desarrollado con desigual velocidad las normativas y líneas de ayuda para este sector.

En el País Valenciano se han desarrollado algunas políticas públicas parciales pero se ha demorado la creación de un marco normativo para los alojamientos específicos de turismo rural: decreto 253/1994 de 7 de diciembre, *regulador del alojamiento turístico en el interior de la Comunidad Valenciana*. Este retraso respecto a otras Comunidades Autónomas, ha permitido que las experiencias desarrolladas en estas tengan un efecto demostración y de estímulo. Pero, sin duda, también ha podido inhibir a algunos emprendedores de las comarcas interiores.

Las características principales de estas nuevas modalidades de turismo en espacios rurales pueden resumirse del siguiente modo:

- Dirigidas a un segmento del mercado de edad media, con nivel sociocultural alto y poder adquisitivo medio/alto.
- Promueven alojamientos específicos: casas rurales y de agroturismo; acampadas en finca particular; albergues; y alojamientos clásicos, reorientados a esta nueva demanda, como pequeños hoteles con "encanto", etc.
- Propician un nivel de gasto superior al del turista tradicional, tanto por el alojamiento como por el interés en la oferta complementaria.
- Los alojamientos suelen proponer oferta complementaria basada en recursos culturales y deportivos.

## 2. Oferta turística de los espacios rurales valencianos

La realidad de estos dos modelos de turismo en los espacios rurales valencianos es difícil de aprehender. La opacidad de la oferta y su "paralegalidad"; el escaso reflejo que obtiene en las fuentes estadísticas al uso, son otras tantas causas de esta dificultad. Se presenta, no obstante, una aproximación a la actual oferta turística en el medio rural valenciano.

### 2.1. La oferta de turismo rural tradicional

La Figura 1 muestra la oferta de alojamiento en 1994. La fuente utilizada es el registro de establecimientos del Institut Turístic Valencià de la Conselleria d'Indústria, Comerç i Turisme (noviembre de 1994). En el mapa no se ha reflejado la oferta de los municipios costeros y de

algunas comarcas interiores muy urbanizadas (ambas Riberas). En el caso de comarcas costeras con un traspais montano (Baix Maestrat, Marina Alta y Marina Baixa), sí se ha tomado en consideración la oferta de este segundo espacio netamente rural.

Los establecimientos hoteleros se han agregado en dos grupos: fondas, pensiones y casas de huéspedes, de un lado; hoteles y hostales, de otro lado. Esta diferenciación permite rastrear la pervivencia de una red de alojamientos tradicional y, al menos en su origen, no vinculada a la función turística. No figura la numerosa oferta de casas de alquiler, de los que la mayor parte es paralegal y sólo una porción irrelevante están registrados como apartamentos turísticos. El análisis del mapa da pie a algunos comentarios sobre el turismo en los espacios rurales valencianos.

1. Existe una red de alojamientos tradicionales destinados, en gran medida, al servicio de viajes profesionales (mucho más abundantes hace algunos años que en la actualidad) en el medio rural. Se caracterizan por el predominio de las categorías fonda, pensiones y casa de huéspedes; escasa oferta de plazas por establecimiento; dispersión por todo el territorio. Se trata de una red "fósil" de pequeños establecimientos familiares.

2. El resto de la red se basa en otro tipo de demanda. Su distribución es menos homogénea y en ella se encuentran las grandes concentraciones de plazas (siempre en las categorías de hotel/hostal). La explicación de esta red puede hacerse, en la mayoría de núcleos, en base a un factor principal, combinado en algún caso con otros factores secundarios:

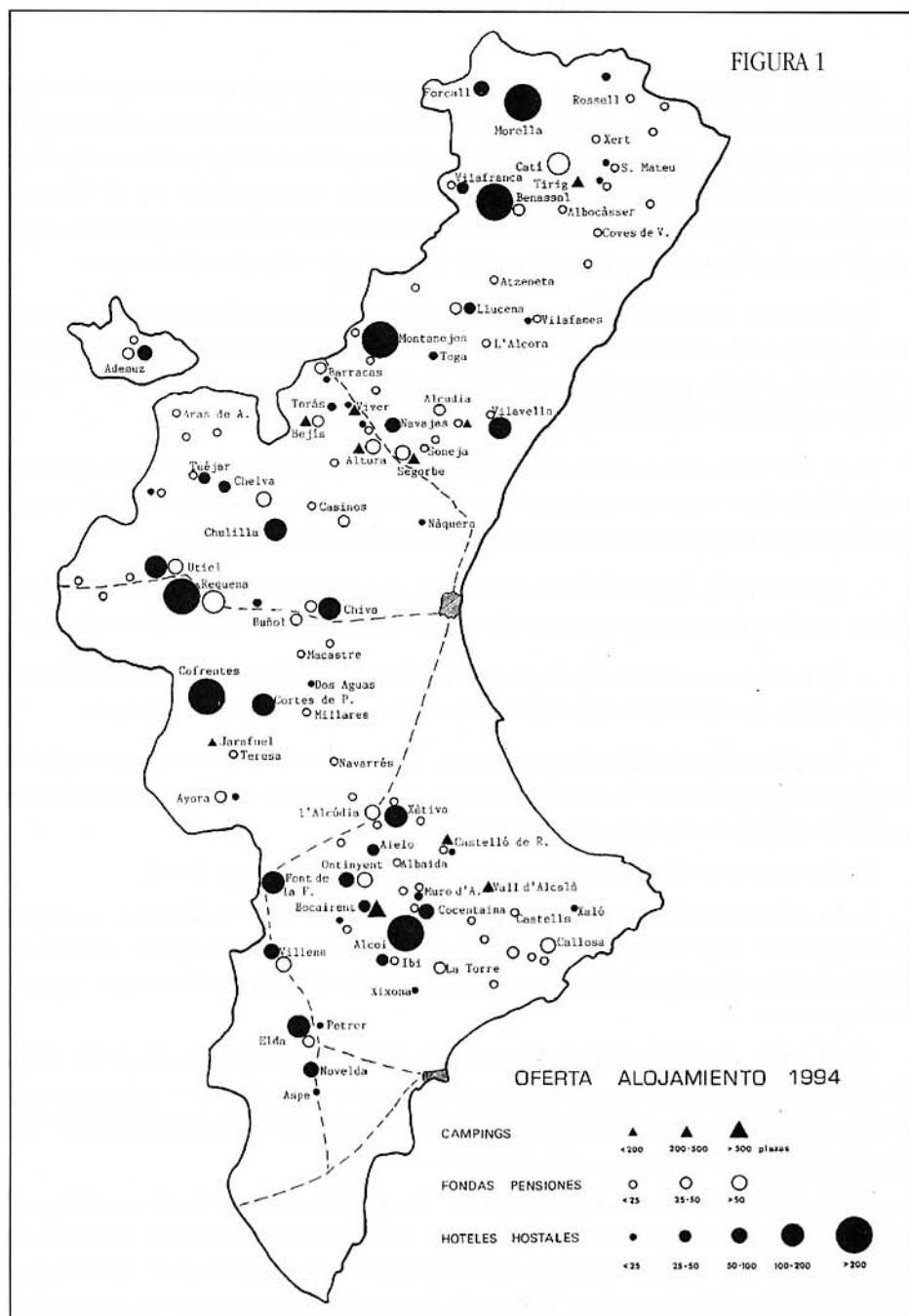
— Existencia de balnearios: Cofrentes, Requena (Fuente Podrida), Chulilla, Vilavella, Navajas, Montanejos, Llcena, Benassal y Catí.

— Centros con funciones de capitalidad comarcal y/o con industria: Novelda, Elda-Petrer, Villena, Ibi, Alcoi, Cocentaina, Muro d'Alcoi, Ontinyent, Xàtiva, Aielo, Macastre y Cortes de Pallás (construcción del complejo hidroeléctrico de Cortes-La Muela), Requena, Utiel, Segorbe, Vilafranca.

— Establecimientos de servicio para las principales vías de comunicación: Villena, Elda-Petrer, Novelda, La Font de la Figuera, l'Alcúdia de Crespins, Chiva, Buñol, Requena, Utiel, Barracas.

3. El turismo tradicional en espacios rurales sólo aparece parcialmente reflejado en el mapa. Figuran los establecimientos reglados, vinculados a los balnearios, localidades de cierta dimensión y carreteras. El grueso de la oferta para el turismo tradicional lo constituyen segundas residencias y viviendas en alquiler, no legalizadas, y que no se reflejan en la Figura 1.

4. Las nuevas modalidades de turismo en espacios rurales apenas pueden explicar la distribución de la oferta reglada. Sólo en las comarcas septentrionales puede establecerse una relación entre oferta y las nuevas modalidades. Las plazas de la Pobla de Benifassà, Morella o Forcall se destinan a demandantes de las nuevas modalidades turísticas. No debe olvidarse, sin embargo, la fuerte incidencia del Programa de Turismo de Interior del ITVA, que ha creado tres establecimientos con un total de 146 plazas, que suponen el 32 % de la oferta comarcal actual. La iniciativa privada ha sido más tímida: apertura en los últimos tres años de un nuevo hotel en Morella con 82 plazas.



FUENTE: Elaboración propia.

## 2.2. *Oferta de nuevas modalidades de turismo en espacios rurales*

La Figura 2 muestra la oferta de nuevos alojamientos rurales en el País Valenciano. Las fuentes utilizadas son muy diversas. El registro de alojamientos rurales del Institut Turístic Valencià (ITVA) no contaba con ningún establecimiento legalizado (febrero 1995). Se ha consultado material promocional (folletos y guías), los listados de iniciativas subvencionadas por los Programas LEADER I y de peticiones de subvención al ITVA, organismo de la Generalitat Valenciana responsable del turismo. La gran mayoría de alojamientos han surgido en los dos últimos años.

En el mapa se ha diferenciado entre casas rurales (cada punto simboliza una casa, cuyo número de plazas suele oscilar entre 6 y 10) y albergues. Se ha cartografiado la red del Programa de Turismo de Interior, promovido por el ITVA. Pese a su nombre está formada por hoteles y campings y, por tanto, también ha sido recogida en la Figura 1.

En el País Valenciano la oferta de nuevas modalidades es aún incipiente y desorganizada. No cabe hablar de un sector propiamente constituido, sino más bien de un embrión de este. La Figura 2 evidencia algunas diferencias entre sectores del territorio valenciano.

— **Las comarcas septentrionales** del País Valenciano (Els Ports de Morella, el Maestrat, Alto Palancia) son las que presentan una mayor oferta: más de treinta casas rurales y cinco albergues.

— **En las comarcas centrales** la oferta es muy reducida, en contraste con la relativamente amplia oferta de establecimientos clásicos vinculados a balnearios (véase Figura 1).

— **Las comarcas meridionales** concentran su oferta en el núcleo montañoso del bético (comarcas de l'Alcoià-Comtat y parte interior de Marina Alta y Marina Baixa). Destaca el predominio de la modalidad de albergue sobre la de casa rural.

Pueden apuntarse algunas razones para explicar la configuración de la red.

i) **La existencia de una tradición previa de turismo rural tradicional.** Se constata una reorientación hacia las nuevas modalidades que puede hacer aflorar algunos alojamientos de alquiler bajo las fórmulas actuales de casas rurales. El Alto Palancia y el Alto Mijares ejemplifican este proceso.

ii) **El grado de aceptación de los recursos turísticos** (tanto naturales como culturales) existentes en la zona. Comarcas que ya eran altamente valoradas como destino turístico (Els Ports de Morella, el Maestrat, la Tinença de Benifassà) tienen así razones adicionales para poner en marcha una oferta que se augura más rentable.

iii) **La actuación previa de políticas de desarrollo en zonas desfavorecidas y de montaña.** Gran parte de la motivación, formación y asesoramiento que subyace tras estas ofertas ha partido de las políticas y acciones —no sólo públicas— de desarrollo rural. La labor de las gerencias de las Zonas de Agricultura de Montaña, de organizaciones agrarias y de economía social, etc. es un factor explicativo no desdeñable.



FUENTE: Elaboración propia.

iv) **La aplicación del Programa LEADER I** (1990-1993) ha servido de estímulo importante. En efecto, son las áreas que han contado con un Programa LEADER donde han surgido más iniciativas. Aunque no puede deducirse que todas hayan estado apoyadas económicamente.

### 3. Las políticas de turismo en espacios rurales

#### 3.1. *La política de la Generalitat Valenciana de turismo en espacios rurales*

El principal agente de la política turística de la Generalitat Valenciana es el Institut Turístic Valencià (ITVA), encuadrado en la Conselleria d'Indústria, Comerç i Turisme. La política de turismo en espacios rurales no ha sido expresamente definida en documento alguno y debe deducirse de las acciones públicas desarrolladas. En cualquier caso, apenas presta atención al turismo rural tradicional y, sólo recientemente, a las nuevas modalidades.

El ITVA desarrolla el **Programa de Turismo de Interior**, cuyo objetivo del Programa es crear una oferta de alojamiento de calidad media-alta, de titularidad pública y gestión privada. El Programa incluye ocho hoteles (cuatro en funcionamiento, dos en obras, y dos en estudio); cuatro campings (dos en funcionamiento y dos en estudio); un restaurante (en funcionamiento); y un centro termal (en estudio). La Figura 2 muestra la ubicación de los hoteles y campings ya en funcionamiento.

El ITVA ha incrementado las **acciones informativas y de promoción** relativas al turismo en espacios rurales. Así, la serie de *folletos de turismo de interior* cuenta con siete ejemplares que cubren otras tantas zonas, la mayoría centradas en alguna de las instalaciones del Programa de Turismo de Interior. De la treintena de Oficinas de Información Turística de la Generalitat, sólo tres se ubican en comarcas de interior.

La **normativa sobre alojamientos en espacios rurales** ha sido una de las más tardías en el conjunto de Comunidades Autónomas. El decreto regulador de alojamientos rurales (253/1994) entró en vigor en enero de 1995. Distingue tres modalidades: casa rural, acampada en finca particular y albergue. Por el momento no ha sido acompañado de ningún programa exclusivo de ayudas, pero la legalización de los alojamientos rurales específicos les permite optar a las líneas generales de ayuda del ITVA.

Desde las Consellerias d'Agricultura y de Medi Ambient, existen otras líneas de ayuda que pueden aplicarse al turismo en espacios rurales, pero de cuantía muy inferior. Por su parte, la Conselleria de Medi Ambient ha iniciado en noviembre de 1994 la redacción de un Plan de Ordenación y Fomento del Ecoturismo, que sin duda tendrá algunas repercusiones en el turismo rural, toda vez que este se desarrolla en espacios de alta calidad ambiental.



### 3.2. Políticas de la Unión Europea: el Programa LEADER

En 1994 han finalizado las prórrogas para la ejecución de los programas LEADER. La Iniciativa Comunitaria LEADER (Relaciones entre actividades de desarrollo rural) fue aprobado en marzo de 1991 (91/C 73/14) con una duración de tres años.

CUADRO 1. INICIATIVAS SUBVENCIONADAS POR LOS PROGRAMAS LEADER

	ALTO PALANCIA	ALTO MIJARES	MONTAÑA	PORTS
<b>Oferta de alojamiento</b>				
Cámpings	3	1	2	1
Albergues	3	2	2	1
Hoteles/hostales	8	2	10	2
Apartamentos	3	5	3	—
<b>Oferta complementaria</b>				
Bares y restaurantes 15	15	4	10	1
Merendero	1	—	1	—
Piscinas	2	—	—	—
Cotos de caza	3	—	—	—
Hípica	2	—	—	—
Rutas bici/senderos	2	3	—	2
Cen. educ. ambiental	1	1	—	—
<b>Otras acciones</b>				
Museos	1	—	2	2
Restauración	3	3	—	1
Formación	—	7	—	1
Divulgación	2	1	1	—

Los tres programas que se han desarrollado en el País Valenciano (Els Ports-Maestrat; Alto Mijares-Alto Palancia; La Montaña) otorgaban un papel preponderante al turismo rural, cuantificado en torno al 75 % de la inversión total, que ha estado en torno a 1.000 millones de pesetas

de subvención de la UE. No se cuenta con una evaluación completa de la aplicación del LEADER, que sería deseable ver publicada por los CEDER. El cuadro 1 refleja el número de acciones de turismo apoyadas por los diferentes LEADER (datos de primavera de 1994, que pueden haber variado por subvenciones posteriores). Se han reseñado por separado el Alto Palancia y el Alto Mijares ya que, pese a constituir un único LEADER, funcionaron con cierta autonomía.

Han sido los bares-restaurantes y los alojamientos reglados los principales beneficiarios. En el caso de los bares-restaurantes no puede olvidarse su papel de provisoros de servicio para los residentes locales, tan importante como el de servicio a los visitantes, lo que lleva a matizar su implicación turística. Relacionados con nuevas fórmulas de turismo en espacios rurales cabe considerar los albergues, Centros de Educación Ambiental y, tal vez, los apartamentos, ya que puede tratarse de alojamientos rurales. Entre estos emprendedores se cuentan algunos "*neorurales*" interesados en la inserción en el medio rural mediante el negocio turístico y no a través de la agricultura como había sido clásico en el movimiento "*neorural*" de hace algunos años.

El Cuadro 1 y la Figura 2 muestran la influencia que, sin duda, ha tenido el Programa LEADER para ayudar a cristalizar algunas iniciativas. Algunos agentes del desarrollo rural han puesto de manifiesto, no obstante, el excesivo control por parte de las corporaciones locales de los CEDER encargados de su administración. El LEADER II constituye una ocasión para reforzar al máximo el carácter del Programa LEADER como dinamizador de las potencialidades de la sociedad civil local y no como mera subvención canalizada por CEDER más o menos calcados de la administración local.

#### 4. Conclusiones

1. En el País Valenciano coexisten dos modelos de turismo en espacios rurales. Comparten un mismo territorio como soporte, pero una parte significativa de sus estrategias y de sus mercados difieren.

2. La política de la Generalitat Valenciana no ha favorecido hasta el momento la aparición de pequeñas empresas turísticas de carácter local. El marco normativo para los alojamientos rurales específicos se ha retrasado hasta 1995 y aún no puede evaluarse su incidencia.

3. Los emprendedores locales, sin embargo, han puesto en pie una incipiente oferta de alojamientos rurales. La actuación de los Programas LEADER y de nuevos agentes de desarrollo rural ha sido relevante en este punto.

4. La incidencia directa en familias dedicadas a la agricultura —uno de los objetivos pretendidos por las políticas para zonas desfavorecidas— no ha sido muy alta. El todavía incipiente desarrollo de las fórmulas de alojamiento rural, las más apropiadas a este sector, puede ayudar a explicar esta circunstancia.

5. Existe una sólida base de formación y de interés social por el turismo rural. Pero en el momento actual es difícil saber qué papel podrá jugar como factor de desarrollo de áreas desfavorecidas y de montaña.

## BIBLIOGRAFÍA

- BOTE, V. (1988): *Turismo en espacio rural*, Madrid, Popular, 134 págs.
- CONSELLERIA D'INDUSTRIA, COMERÇ I TURISME (1994): *El Turismo en la Comunidad Valenciana en 1993*, Valencia, Conselleria d'Industria, Comerç i Turisme, 43 págs.
- CRUZ, J. (1993a): "Las zonas desfavorecidas y de montaña valencianas en el inicio de los noventa", *Cuadernos de Geografía* n.º 54, pp. 325-329.
- (1993b): "El Programa de Turismo de Interior del Institut Turístic Valencià", *Noticias de la Economía Pública, Social y Cooperativa* n.º 9, pp. 30-32.
- (1993c): "La formación en turismo rural en el País Valenciano", *Noticias de la Economía Pública, Social y Cooperativa* n.º 9, pp. 33-38.
- (1995): "Notas sobre el turismo en espacios rurales en el País Valenciano", *Turismo rural y agroturismo en la Comunidad Valenciana* n.º 1, pp. 38-44.
- ITVA (1994): *Programas de Apoyo al Sector Turístico de la Comunidad Valenciana*, Valencia, ITVA, 33 págs.
- JULIA, J. (1993): "La Iniciativa Comunitaria LEADER de Desarrollo Rural", *Noticias de la Economía Pública, Social y Cooperativa* n.º 9, pp. 40-41.
- MIRANDA, M. J. (1984): "Los balnearios valencianos, el declinar de una forma de ocio", *Cuadernos de Geografía* n.º 34, pp. 81-98.
- (1985a): *La segunda residencia en la provincia de Valencia*, Valencia, Dpto. de Geografía.
- (1985a): "El camping, la forma más reciente de turismo", *Cuadernos de Geografía* n.º 37, pp. 157-174.
- OBIOL, E. (1988): "Los balnearios de Castelló. El primer turismo conocido en el norte del País Valenciano", *Cuadernos de Geografía* n.º 43, pp. 55-81.